haràn conmigo lo mismo. Pues punto en boca, que quien desengaña, y dice lo mal que se vive, luego lo paga; y si alguno, movido de celo de Dios, dice algo, no se hace de èl aprecio alguno.

236 Quando Christo entrò triunfante en Jerusalen, dice San Matheo, que se bolviò aquel dia à Bethania: *Abiit foras in Bethaniam, extra Civitatem.* Tanto aparato para recibirle, y ninguno le acompaña, quando sale? Tuvo mysterio, dice S. Geronymo: *Cum nulli adulatus fuisset, nullam invenit mansionem.* Predicò Christo aquel dia su Sermon, no fue à adular al Auditorio, sino que les diò en los ojos, con sus malos procedimientos, y haviendo visto claros sus engaños, no hicieron caso alguno de Christo.

Matth. 21. v. 17.

D. Hier. hic.

237 A esta opinion me atengo. No al miedo de el Idolo; porque yo, Señores, no pretendo adoraciones. Aunque el aplauso que tengo, es mas de el que merezco, no tema perderle; porque tengo un Christo à quien sigo, para predicar claro, y no adular al Auditorio: y mas quiero por lo claro, verme solo como Christo, que por dissimulado, ser adorado como Idolo.

238 Tengo concluìdo mi empeño, haviendo ponderado las tres figuras, que tomò el Demonio para tentar à Christo. Lo primero, quiso parecer Religioso bueno, siendo un Demonio; y muchos en el mundo, siendo malos, quieren parecer buenos. Lo segundo, tomò figura de Angel de luz, para que Christo se precipitasse, dandole opinion; porque ay hombres tan desalmados, que de sus opiniones, aun no estàn seguros los preceptos Divinos. Finalmente, simulandose Rey, le tienta de ambicion, porque esta passion, obliga à los hombres à idolatrar. Cautelemonos tanto de el Demonio, como de los hombres, que hacen en el mundo sus veces. Vivamos como Christianos, y areglemonos à lo que Dios prometimos. Desechemos de nosotros todo lo que fuesse ofensa de Dios; y solicitemos su gracia, prenda segura de la gloria.

Ad quam, &c.

¶O

SER-

SERMON VII.

MIERCOLES SEGUNDO DE QUARESMA.

SEÑALES.

MAGISTER, VOLUMUS A TE SIGNUM VIDERE.
Matth. 12. ℣. 39.

SALUTACION.

239 VALGATE Dios por grandeza, que siempre has de ser perseguida! Por parte alguna te llegan à vèr los hojos humanos, quando luego dispara contra ti la emulacion sus tiros. Infelicidad es en el mundo, ser el hombre bueno, pues apenas le ven virtuoso, quando conjurandose contra èl todos, le tiran à derribar. Que reñidos han estado el vicio, y la virtud; jamàs se han podido vèr juntos, porque siguen rumbos muy distintos. Llegan hoi unos Phariseos, y Escribas, à la Magestad de Christo, y muy à lo dissimulado, le dicen: *Magister, volumus à te signum videre.* Maestro, queremos, que executes un milagro. A què fin tiraria esta peticion? Yà lo tenia dicho el Evangelista: *Pharisæi consilium faciebant adversus eum, quomodo perderent eum.* Havian hecho consejo los Phariseos contra Jesus, para arbitrar, como le perderian. Hasta aqui puede llegar la malicia humana. Con dissimulos, con cautelas, y alabanzas, le hacian el tiro. Vieron en Christo, el sequito de Discipulos, y el aplauso que tenia por sus milagros. Pues vàmos à èl, dicen los Phariseos, Nos vèmos atrassados en los creditos. Este hombre se lo lleva todo, pues à èl, hasta ocasionarle su perdicion: *Quomodo perderent eum.*

Ut supra v. 14.

240 De un lago refiere Plinio, que mata con sus vapores à las Aves, que passean sus crystales. No tiene vertiente este Lago. Sus aguas estan estancadas; y hallandose sin corriente, de necessidad precisa, se havia de conjurar, contra el Ave que buela. Viendo los aplausos de Christo, los embidiosos Phariseos, y Escribas, los creditos que lograba, y la gente que le seguia, no podia su emulacion tolerar los atrasos de su estimacion propia; y como agua estancada, solo entendia, como cortarian los buelos, al que se remontaba en las alas de la fama. Lo que ay que admirar, es la cautela, que observan, para motexar su inocente vida. Llaman à Christo Maestro: *Magister.* No le tenian por tal, y fingen que lo es, aunque lo era en realidad; porque el mundo, quanto tiene son simulaciones, y fingimientos; el Cielo nunca ha sabido hacer estos falsos retratos.

Plin. lib. de nat. hist.

Dos partes tiene el argumento: la primera està probada, con el Maestrazgo que dieron los Escribas, y Phariseos à Christo. La segunda, la probarè con este texto.

241 Sobre el Jordan vino el Espiritu Santo, quando se baptizò la Magestad de Christo, y expressa el texto, que baxò en figura de candida Paloma: *Spiritum Sanctum descendentem, sicut Columbam.* Pregunta Santo Thomàs; si èsta forma, que tomò el Espiritu Santo, fue Paloma verdadera, ò solo imaginada? Resuelve el Santo, que fue verdadera: *Veram Columbam fuisse.* Porque el Cielo no acierta à fingir apariencias; sino que quanto executa son realidades, porque no caben en èl simulaciones.

Matth. 3. v. 16.

D. Thom. in Matth. 3.

242 Es el Espiritu Santo, un puro espiritu; y en espiritus puros no caben fingimientos. Luego no son puros espiritus, los que tratan en fingimientos. Quantos ay de estos en el mundo? Muchos; pero no venidos de el Cielo. El Espiritu Santo, baxò de el Cielo: *Descendentem, sicut Columbam.* Y espiritu, que baxa, es buen espiritu; espiritu que sube, mal espiritu. Explicarème. Ay diferencia de espiritus. Los buenos, siempre viven humillados, abatidos, y su estudio solo es, como se veràn ignorados de el mundo. Havitan en los retiros, su comercio es, como huiràn de los aplausos. Estos, como baxan, son buenos espiritus. Otros ay, que solo piensan en la honra, y en la estimacion. Si vàn à una Iglesia, dàn un suspiro, quando haya gente, que dè testimonio de ello. Dicen que ayunan, y oran, y que el Cielo, con visiones, y revelaciones, los favorece mucho. Què espiritu es este? Diabolico. Pues cuidado con estos, que de estos Beatos tiene el mundo muchos, pero tarde los rezarèmos; que sino que sea Cayphas, ningun Pontifice se ocupara en canonizarlos.

Alude à lo de la Dominica antecedente, num. 207.

243 La peticion que hacen los Phariseos, descubre su malicia, y cautelosa insolencia: *Magister, volumus à te signum videre.* Un signo, dicen, que haga Christo. Supongo con el comun sentir de Padres, que este signo que pedian, era un milagro; pero reparo en el termino, *signum.* Què es signo? Los Dialecticos le difinen de este modo: *Est, quod aliquid distintum à se representat.* Es, el que representa otra cosa de lo que es. Luego el signo, no es lo que parece. Luego los Phariseos, fingiendo su celo, como acostumbrados à simulaciones, no acertaron à pedir, mas de lo que ellos llegaron à executar. Ni mas, ni menos; porque los partos, no pueden ser mas hidalgos, que los conceptos.

Comun. Philosoph.

244 *Ego, & Pater unum sumus.* Mi Padre, y yo, dixo Christo, somos una misma cosa. Por què el hijo ha de ser lo mismo que el Padre? Conoce el Padre Eterno su perfeccion infinita, y produce un hijo tan igual como èl. Entiendese à si mismo, y segun lo que entiende, produce; porque segun es lo concebido, ha de ser el parto de el entendimiento. No se diferencian en la essencia, el Padre, de el Hijo; tan infinito es el uno, como el otro; porque unos deben ser los partos, como los conceptos.

Joann. 10. v. 30.

245 Havian pensado los Escribas, y Phariseos, engañar à Christo, con fingimientos. Esto que tenian pensado, quando le dieron el titulo de Maestro, le explican, quando le piden, haga un signo: *Volumus à te signum videre*, y como el signo no es lo que parece, queriendo ellos parecer buenos, y piadosos, dieron à entender, que eran, lo que no parecian; porque representando piedad, todo era hipocresìa, y simulacion.

246 De estos, y de los que los imitan, que no son pocos, dixo mi Patron San Pablo: *Tradidit illos Deus, in reprobum sensum.* A estos hombres maliciosos, los entregò Dios, en un sentido reprobo, porque solo piensan, con sus

AdRom. 1. v. 28.

sus cautelas, armar à sus proximos assechanzas. Betablo, y Santes Pagnino leyeron: *Tradidit eos in mentem reprobam.* Estos, tienen un entendimiento reprobo, porque ninguno aprobarà por bueno, que en las conversaciones politicas, se diga uno, y se sienta otro. Si Christo se dexàra llevar de la voz de Maestro que le dieron, acaso huviera executado el milagro que le pedian; y en èl tendrian motivo, para la calumnia, pero haviendo penetrado su designio, se quedaron los Phariseos con su engaño.

Betabl. Pagnin. hìc.

247 Abominables llama à tales hombres el Rey David: *Abominabiles facti sunt in studis suis.* Buscar zancadillas, y pretextos, para tener que glossar, y censurar de los proximos, desdice de la ley de Christianos. Andar echando idèas, para motejar vidas agenas, no dicen bien, con las leyes de la charidad. Estas nos mandan, dissimular las flaquezas de nuestros proximos. Condolernos de sus trabajos. Amonestarlos compassivos. Assi se mantiene la amistad de Dios, y su gracia. De esta necesito.

Psalm. 13. v. 1.

AVE MARIA.

MAGISTER, VOLUMUS A TE SIGNUM VIDERE.
Matth. 12. ℣. 39.

SERMON.

248 UNA guerra declarada es la letra del Evangelio. Milita la voluntad divina, contra la voluntad humana; porque siempre la voluntad humana estuvo opuesta à la voluntad divina. Dicen los Escribas, y Phariseos, que quieren, que haga Christo un Milagro: *Volumus à te signum videre.* Y dice Christo, que de ningun modo, les darà esse gusto: *Non dabitur vobis.* A dos puntos tengo reducido mi assumpto. Estos seran: El primero, à un querer humano. El segundo, à un no querer divino; siendo el querer, y no querer los nortes, que tengo de seguir.

PUNTO PRIMERO.

249 *VOlumus à te signum videre.* Queremos, dicen los Escribas, y Phariseos, que hagas un milagro. Hà torpe voluntad de el hombre! Sentir es de el gran Padre San Bernardo, que la leña, que arde en el Infierno, es la propia voluntad; y que sino la huviera, el Infierno faltàra. Siendo esta potencia tan mala, que puebla el Infierno de almas, y el fuego que las abrasa; quieren los hombres, que por congraciarla, haga Christo una maravilla: *Volumus à te signum videre.* Què se dixera de Dios, si se conformàra con la volunrad de el hombre? Que no era Dios. Y queremos, que Dios dexe de ser, porque se haga, lo que apetece nuestra torpe voluntad?

D. Bern. Ser. ad Fratr.

250 Es la voluntad, como sienten todos los Philosophos, potencia ciega. Un ciego no distingue de colores; no sabe, qual es blanco, qual negro, qual bueno, ò qual malo. Luego la voluntad humana, por si, està nega-

Matth.15.v. 14. gada à executar cosa buena: *Si cæcus cæcum ducit*, dice Christo, *ambo infoveam cadunt*. Si un ciego guia à otro ciego, ambos caeràn en un precipicio. Luego, quanto obra la voluntad humana, es ruina, y desgracia; porque siendo ciega, quanto arrastra tras de si, esta arrestado à perecer. Mirad, que intento el de los Escribas, y Phariseos, quando piden à Christo, que haga un milagro. Y esto mismo intentamos nosotros, siempre, que la voluntad regula las operaciones de nuestros desordenados apetitos.

251 Doctrina es, de el grande Agustino, que las cosas invisibles, se pueden amar, pero
August. lib. de Trinit. c. 1. que las incognoscibles, no se pueden querer: *Invisa diligi posse, incognita nequaquam*. Luego, si la voluntad no puede entender, ni conocer, porque sus exercicios, solo son amar, y aborrecer; todo quanto obra sin conocimiento, es un herror palmario. Y que siendo nosotros hombres, que nos preciamos de entendidos, queramos regular las acciones, no por lo que conocemos, sino por lo que amamos? Que teniendo conocimiẽto de la bondad de Dios, hemos de dexar de amarle, y quererle; y q̃ la voluntad se ha de salir con la suya, poniendo sus afectos en las cosas de le tierra? Que conozcamos, quan horrible es una culpa mortal, pues nos priva de la gracia, y amistad de Dios; y que todo nuestro querer, ha de ser, privarnos de tanto bien; solo porque la voluntad no quiera regularse, por las justas leyes de la razon?

252 *Grande malum*, exclama San Bernardo, *propria voluntas, quæ sit, ut bona tua, tibi bona non sint*. El mayor achaque, que padecemos los mortales,
D.Bern. Ser. 71. sup. Cantic. es la voluntad propria. Buena puede ser una obra, pero regulada por la propia voluntad, yà dexa de ser buena. Si oyes Missa, si dàs limosna, si ayunas la Quaresma: Si todo esto lo haces porque quieres, yà dexa de ser bueno. Pues si en las obras buenas, la voluntad todo lo vicia, que harà en aquellas, que por si son malas, y estàn prohibidas? Vamos entrando en lo mas vivo de sus vicios. Este apetecer honras, dignidades, hacienda, salud, y vida què es? Abrirte el camino de el Infierno. Y quieres esto? Que à costa de desvelos, y estudios quiera el Theologo, y el Letrado condenarse? Que estè el otro sugeto à desvelos, fatigas, atravesando caminos peligrosos, por adelantar su caudal, y esto ha de ser para su condenacion, solo, porque su torpe voluntad quiso tener. Que estando enfermo quieras la salud, y que hagas que Dios quiera dartela, quando te la quitò por tu bien, porque vivias olvidado de tu salvacion, enfrascado en amancebamientos, usuras, robos, y malos tratos? Esto quieres, y no quieres mas que esto. Dexa hombre de querer; pues tu no querer, es quien te ha de valer, y solo tu querer te ha de destruir.

253 Mandò Dios à Samuel, que unxa por Rey à Saul. Pone el Propheta por execucion el precepto Divino, y buscando à Saul, le hallò escondido en su casa: *Absconditus est domi*. Para què se retira, y huye de la corona? *Non erat de filiis Israel melior illo*. En todo el Pueblo de Dios havia otro me- 1.Reg.10.v. 22.
jor. Por bueno se retira, y no fuera bueno, si quisiera la Corona. Su no querer, le grangeò la Corona, y se llevò à su casa la honra.

254 Pues notad ahora la fortuna bien contraria. Con los humos de Rey, olvidò à Dios, y de el mas digo que era, quando le entregaron el Cetro, se transformò en el peor; y por esso mandò Dios le quitassen el gobierno. Al executarlo Samuel, le dice Saul: *Honora me: Honora me*. Què complicacion es esta? Quando le dàn la Corona huyo: *Asconditus est domi*; y quando se la quitan, pide, y 1.Reg.15.v. 30.
quiere honras? Si; que ne havia de ser otra cosa. Quando no las quiere se halla sin buscarlas; quando las apetece, manda Dios, que se las

las quiten; porque si un no querer, le logrò la estimacion, un querer, le roba la dignidad.

255 Los Hidropicos de el mundo, tienen en Saul su desengaño. No te dà Dios la honra que buscas, porque la apeteces. Te parece, que no sabe Dios lo que tu quieres? Sabemos los hombres, siendo ignorantes, tus pretensiones. Que como Frenetico, no sossiegas un punto, poniendo la mira solo en el empleo, en la dignidad, y el interes. Para esto haces rogativas à los Santos, como si en el Cielo no tuvieran que hacer mas, que pedir à Dios por tus desatinos. Para esto encargas à los virtuosos, que oren, y ayunen, y te encomienden à Dios en sus oraciones; como si ellos huvieran de pedir à Dios, que te dè mas de lo que te convenga. Dexate hombre de cansar à los buenos, y procura serlo tu. No quieras mas, de lo que Dios quiere, y esto es lo que te importa. La dignidad, la honra, y la hacienda el te la darà, si te conviene. Pero querer tu, lo que Dios no quiere, y porque tu quieres, has de pedir à Dios, como los Escribas, y Phariseos, que haga un milagro: *Volumus à te signum videre*, es necedad de tu voluntad.

256 En sentir de S. Agustin, el milagro no es otra cosa, que
Div.August. tract. 24. in Joannem. una obra sobrenatural, ò fuera de el orden comun de la naturaleza. Los que andan negociando con Dios; mal hè dicho, porque los tales negocian el dia de hoi con el dinero, y à Dios, solo le ponen delante por tercero, y en este estado, quieren que haga Dios un milagro, para condescender à su apetito; y sin milagro no fuera possible vèr cumplido su deseo. El fundamento que tengo para decir esto, es doctrina de S. Pablo,

257 Escribiendo à su Discipulo Thimoteo, le dice: *Qui domui suæ præesse nescit, quomodo Ecclesiæ Dei, diligentiam habebit*. Hijo
Ad Thimot. 3. v. 5. Thimoteo, anda con gran cuidado en la provision de los Obispados. Si ay hombres, que no tienen habilidad para gobernar su casa, como estos gobernaràn la Iglesia de Dios? Si el otro, preciado de Lerrado, solo ha estudiado por Bobadilla, por què se le ha de dar la plaza? Si ay hombres de tan poca economìa, que no saben mas estado, que el que tienen, y acaso este no serà mas, que el de Zacheo, por què se le ha de entregar el gobierno politico de un Pueblo? Si el otro, nada tiene de Marte, porque ha de subir al Consejo de Guerra. Pues querer esto, y apetecerlo, no es querer, que Dios haga un milagro? *Volumus à te signum videre*?

258 No nos engañe, Señores, nuestra voluntad propia, que es muy embustera. Ella abulta los sugetos como quiere. Si se la antoja, de un Zacheo, hace un Saul. De un Nabuzardam, un David. De un Hisopo, un Salomon. Y si saca estos retratos en otros sugetos, què abultados nos pintàra à nosotros? Las graves controversias, y disensiones entre Cesar, y Pompeyo, las ocasionò la suma felicidad, como dice Lucio Floro: *Nimia felicitas*. Luego apetecer la voluntad sus gustos, es querer Lucio Flor. lib.4.c.2.fol. 64.
anegarnos en los altos puestos. No queramos mas, de lo que Dios quiere de nosotros, sino queremos perdernos, y que Dios nos dexe de sus manos.

259 *Secundum desideria cora dis eorum, ibunt in adinventionibus suis*. Habrà hombres, dice David, Psalm. 30.v. 13.
que se iràn detràs de sus invenciones. Què invenciones son estas, que tantos hombres arrastran? Decimos, que un hombre es invencionero, quando de nada, ò de muy poco hace mysterio. Y esta nada, es la que arrastra à muchos à seguir su apetitos. Es el otro, mediano Theologo, y le parece, que Santo Thomas alcanzò poco, respecto de su estudio. Vè à un hombre en un empleo, y le parece, que èl era mas digno. Esto le trahe tan embelesado, que todo es pensar, como lograrà su deseo. Tiene puestos los deseos de su co-